

**FEMINISMOS GLOBALES
ESTUDIOS COMPARATIVOS DE
CASOS DE ACTIVISMO Y TRABAJO
ACADÉMICO DE MUJERES Y GÉNERO**

SITIO: PERU

**Transcripción de Tarcila Rivera Zea
Entrevistadora: Karen Bernedo Morales**

**Lugar: Lima, Peru
Fecha: Agosto 13, 2020**

**Universidad de Michigan
Instituto de Investigación sobre Mujeres y Género
1136 Lane Hall Ann Arbor, MI 48109-1290
Tel: (734) 764-9537**

**Correo electrónico: um.gfp@umich.edu
Sitio Web: <http://www.umich.edu/~glbfem>**

© Regentes de la Universidad de Michigan, 2017

Tarcila Rivera Zea es una activista quechua que ha dedicado casi 40 años de su vida a defender y buscar reconocimiento por la gente indígena de Perú. Nació en la comunidad de San Francisco de Pujas, Ayacucho, capital de la provincia de Huamanga, Perú. En los años 70' trabajó en el Ministerio de Cultura como secretaria especializada en archivística y bibliotecología, siguiendo estudios en El Vaticano y Argentina. También trabajó como secretaria de Martha Hildebrando en el Instituto Nacional de Cultura. Después, colaboró como periodista para la revista Pueblo Indio, del Consejo Indio de Sud América (CISA). Por su labor en el recojo de testimonios de mujeres indígenas violadas durante el conflicto armado interno fue invitada a seguir cursos de especialización en derechos humanos en el Instituto de Estudios Sociales (ISS) de La Haya, Holanda, y el Centro Internacional de Educación en Derechos Humanos en Charlottetown, Canadá. Desde 1987 participa en diversos procesos internacionales sobre los derechos de los pueblos indígenas y en las conferencias de las Naciones Unidas sobre la Mujer. En 2012 fue invitada por ONU Mujeres para formar parte de su Grupo Asesor Internacional sobre la Sociedad Civil. Rivera Zea es fundadora del Enlace Continental de Mujeres Indígenas de las Américas (ECMIA) y el Foro Internacional de Mujeres Indígenas (FIMI), dos redes que impulsan el empoderamiento y la participación política de mujeres indígenas del mundo. Como resultado de sus años de activismo, defensa y hacer visible las culturas y pueblos indígenas de Perú, el Taller Permanente de Mujeres Indígenas Andinas y Amazónicas del Perú y del Centro de Culturas Indígenas del Perú (CHIRAPAQ) fueron creados. Era presidenta de CHIRAPAQ y actualmente es vicepresidente, coordinadora del Enlace Continental de Mujeres Indígenas de las Américas (ECMIA), integrante del Consejo de Administración del Fondo de Contribuciones Voluntarias para los Pueblos Indígenas de las Naciones Unidas. También ha colaborado en la creación de la Agencia Internacional de Prensa Indígena (AIPIN).

Karen Bernedo Morales es curadora e investigadora de antropología visual y estudios de género. Ella es docente en la Universidad Científica del Sur y una fundadora del premiado Museo Itinerante Arte por la Memoria. Ella fue directora de documentales sobre la memoria del conflicto armado interno peruano: Ludy D, participación de las mujeres en el conflicto armado, Mamaquilla, los hilos (des)bordados de la guerra y el serie Otras memorias, arte y violencia política y ha sido curadora de proyectos de artes visuales desde una perspectiva de género como: María Elena Moyano, textos de una mujer de la izquierda (2017), Carpeta Colaborativa de Resistencia Visual (1992-2017), Pedro Huilca, vamos luchar por una causa que es superior a nuestras vidas (2017), Las Primeras, mujeres al encuentro de la historia (2018, 2020), Emancipadas y emancipadoras, las mujeres de la independencia del Perú (2019). Actualmente está acabando el documental El Patrimonio Invisible, que investiga la falta de representación de mujeres en los monumentos de los espacios públicos en Lima.

Las entrevistas de Peru fueron hechas en el Verano de 2020, durante la pandemia de COVID-19. Estas entrevistas fueron hechas por Zoom, y por causa del formato, hubo algunas interupciones durante las entrevistas debido a problemas de conectividad. Muchas de las entrevistas hablan sobre vida y activismo durante la pandemia.

Karen Bernedo Morales: Entonces, yo sé que siempre te preguntan sobre tu organización, pero eh quisiéramos empezar preguntándote sobre tu historia de vida, un poco qué qué [sic] de ese contexto que te ha tocado vivir eh ha sido importante para que lo que lo que [sic] eres ahora ¿no? Si tienes historias de tu niñez o o [sic] de cuando has sido joven. ¿Cuáles han sido cuáles son tus eh esas memorias ¿no? que tienes?

Tarcila Rivera Zea: Mira, yo creo que, este, gran parte está por ahí flotando para no redundar pero yo como que he visto la la [sic] mi vida como en varias etapas, ¿no? Eh de pequeña hasta los 10 años, en la comunidad, bebiendo de todo que es la cultura local, monolingüe. Y luego a partir de los 10 años, 11 a 21, que ha sido la etapa de e insertarme en el medio urbano digamos occidental, a través del servicio doméstico solo por estudios, o sea la primaria y la secundaria. En ese proceso he aprendido mucho y no podría redundar tanto en las mmm malas experiencias porque después de los 21, que entré a trabajar en el Estado, esté, por concurso público en la época de Velasco Alvarado eh que es algo que lo digo porque era una época en la que no necesitábamos vara.

Entonces postulé a un puesto de secretaria y gané el concurso. Entonces en esa etapa de los 21 hasta los 32, 33 años ha sido digamos la etapa de de [sic] aprender, conocer, absorber, pero también este fortalecer eh toda la la [sic] el aprendizaje, el conocimiento de lo que es la cultura occidental y la sociedad nacional y porque también desde esa época participé en, quizá no eh no reduciéndome a ser una indiecita, discriminada, marginada porque no asumí nunca esa condición. Vengo de una experiencia diferente. Entonces más bien era tratar de aprender y conocer entonces ehm la primera salida al extranjero que fue el año '75 con una beca a la Argentina, me abrió las los (sic) ojos y el entendimiento ¿no? de ese otro mundo donde la clase, digamos, pobre o la clase popular, tenía un nivel de consideración diferente al que aquí en Lima teníamos porque en Perú todo es demasiado estratificado, ¿no? Y eh, marcó para mí eh ese primer viaje de abrir un horizonte diferente ¿Y por qué? Porque también eh yo solo había terminado la secundaria comercial y y [sic] todos mis compañeros de curso eran todos profesionales, historiadores, directores de de [sic] archivos históricos y y [sic] la verdad [risa] escribieron una carta a [risa] los que manejaban el curso diciendo que “cómo era posible que le hayan mandado a un curso a una secretaria.”

Bueno, yo no sé si es que yo no era consciente de nada de eso eh pero eso marcó mi deseo de seguir creciendo y aprendiendo porque para mí todo ha sido un desafío en la vida ¿no? y entonces eh yo vengo de una eh tradición de familia en la que siempre nos enseñaron a ser mejores y que eh teníamos todas las capacidades pero teníamos que hacer frente a a [sic] lo que se nos pusiera la vida, ¿no? Entonces regresando yo quise postular a la universidad. Intenté, intenté, nada porque claro, me preguntaban hacer ejercicios de unas cosas que yo nunca había conocido letras con números [risa] entonces no entré nunca Eh luego en los [pausa] pero ¿saben qué? En el '75 yo dije, “primero el mundo, después cualquier cosa.”

Entonces me pasé postulando a otra beca para Europa hasta que por fin, el '82, '81, '82 me gané una beca para Italia y me fui allá a hacer un curso en el archivo eclesiástico del vaticano ehm donde llevé dos cursos porque eran por un año ¿no? eh bibliotecología y archivística.

Igual, descubrir todo lo que era ese sistema, aprender cosas que nunca en la vida había oído, pero en fin, ehm también tuve que trabajar allá porque la beca no alcanzaba para nada. Y entonces, pero había descubierto para mí el mundo y otra forma de ser considerada como empleada, ¿no?, otro panorama. Eh y después ya me metí totalmente al movimiento indio, al movimiento indígena y y [sic] ahí fui como decir este asentando toda el proceso de mi vida, pero también lo que había ido bebiendo eh del movimiento de mujeres y el movimiento feminista eh porque también participé eh este desde la entrada a trabajar en el Estado, la participación en los sindicatos. Entonces eh todo ese aprendizaje ehm para mí fueron cimientos, ¿no? Y a los 32, 33 años regresada de Italia ehm me, o sea, desde los '80, era militante eh y luego me dediqué totalmente a, primero como voluntaria en el movimiento indio y después ya a a [sic] a participar activamente. Y nunca quise que me consideraban como dirigente, sino que vieran los aportes que yo hacía porque todos eran dirigentes varones.

Entonces ahí empiezo yo a tener este, conflictos porque mi forma de ser eh que no era de una mujer sumisa, esperando que los hombres le digan, este chocaba con con [sic] digamos la forma de liderazgo que era totalmente machista, ¿no? Y entonces el '86, ehm empiezo a mirar de otra manera y fundamos Chirapaq. Eh siempre desde una perspectiva indígena y yo diría desde la equidad de género. O sea sabiendo que hay eh, conflictos y hay desequilibrio en nuestras relaciones y y [sic] todo esto pues decidimos abrir Chirapaq pero en un contexto que tiene que ver con la violencia política en Perú. O sea el '86, yo soy de una comunidad de Vilcashuamán en Ayacucho ehm [pausa corta] y entonces eh el mirar la comunidad de origen, el contexto de la familia grande y todo lo que estaba pasando en Ayacucho en esta violencia tremenda entre el Estado y el, Sendero Luminoso, en el que las comunidades más tradicionales eran ajenos a esa lucha que, por ejemplo, mi comunidad ajeno totalmente a esa lucha y que no no [sic] sabía qué pasaba y murieron este, como carne de cañón eh frente a los dos grupos.

Entonces, todo eso hizo que que [sic] gente que nunca había salido de la comunidad tenga que salir para defender sus vidas y entonces este contexto marcó mucho y nos juntamos un grupo pequeño y fundamos Chirapaq. Primero pensando en cómo la la [sic] los creadores y productores de cultura veían sus, sus (sic)vidas y la continuidad cultural amenazadas en este conflicto en una guerra que no era la nuestra. Entonces surgimos así estratégicamente, yo no sé quiénes me iluminan y me acompañan, pero sobreviví a Senderos, sobreviví a Montesinos, sobreviví a todos porque yo Ayacuchana pues todos dudaban, si yo era fachada de Sendero, Sendero decía que yo estaba fomentando gustos pequeños burgueses y espero sobrevivir a Covid-19.

KBM: ¿En qué año fundas Chirapaq, eh, Tarcila?

TRZ: El '86.

KBM: Y y (sic) en este tiempo, o sea, ya del '86 hasta ahora, ha pasado por muchos contextos políticos, eh sociales, diversos, ¿cómo ves ese cambio en relación a [sic] Chirapaq o a tu propio trabajo?

TRZ: Ehm, nosotros, como mujeres indígenas y como Chirapaq mismo tuvimos conflictos dentro del movimiento y y [sic] desde afuera. Eh dentro del movimiento se nos veía como una ONG, y las ONG 's, este, en esos tiempos eran muy cuestionadas porque eh los líderes tradicionales decían que trabajar con proyectos y con dinero y de esta forma de asociación, era utilizar al pueblo y y [sic] utilizar económicamente el asunto. Y porque los únicos que decían que somos, a, voces autorizadas somos las organizaciones de representación. Y entonces nos costó mucho, a mí me costó mucho ehm resistir [risa] explicar y hacer comprender que nosotras, también, eh como mujeres, tenemos un rol en la construcción del movimiento.

Y y [sic] tenemos un rol en la en el (sic) digamos en el diálogo externo, ¿no?, entonces fue bien duro, muchos años tomó, pero ahora por ejemplo como ayer hablaba con los otro *webinar* con unos dirigentes de Colombia, decía “es alentador escuchar algunos líderes varones, decir este, que sí existe violencia de género, que sí existe desigualdad también dentro de las comunidades y que hay que poner en la agenda.” Pero lo importante allí es que no digamos eso solo porque son condiciones que te ponen los donantes, si no que hace falta todavía un proceso de convencimiento para que realmente eh los derechos de las niñas, las jóvenes y las mujeres estén incluidos dentro de la propuesta del propio movimiento indígena o sea eso todavía es un proceso que que [sic] está en construcción.

Entonces, ehm, desde afuera por ejemplo Chirapaq surge, y claro yo no soy una eh, profesional de las ciencias sociales eh tradicionalmente en el Perú, una ONG no era liderada por ninguna, o sea persona como yo, entonces pero resistí, resistí y resistí porque eh somos una una [sic] ONG que no se considera ONG, nos consideramos asociación, nos consideramos parte del movimiento, nos consideramos un brazo importante para aportar al movimiento y y [sic] creo que este Chirapaq ha cumplido bien su rol eh tanto para el propio movimiento aportando en los escenarios internacionales donde las políticas internacionales están más avanzadas que en nuestros países ese es el otro desafío ¿no?

Y este nos ha tocado también mantener un diálogo de mutuo respeto aunque al principio fue muy difícil con el movimiento de mujeres y con el movimiento feminista. Eh ha sido todo un proceso de construcción desde quizás desde el '94, pero en estos términos ¿no? Y entonces hemos cumplido el rol que nos tocó como mujeres, como puente de articulación y entendimiento con el movimiento de mujeres, pero desde lo indígena, y en el movimiento de pueblos indígenas como mujeres eh, haciendo comprender que fortalecemos el movimiento y que eh las mujeres indígenas, si la tradición dice que nosotras detrás del hombre estamos aconsejando y estamos decidiendo, entonces lo que queremos es tener una silla al costado de los varones que deciden los destinos de de [sic] la familia o de la comunidad o el pueblo.

Entonces en en [sic] ¿qué diría? conversaciones y discursos muy simples, hemos logrado

hacer entender que no somos sus competidores, ni somos enemigas, ni vamos a dividir el movimiento. Entonces a estas alturas, el feminismo de las mujeres indígenas está enriquecido con una visión muy clara sobre la complementariedad y la indivisibilidad de los derechos colectivos como indígenas y los derechos individuales como personas y como mujeres. Entonces eh quizá no es tan fácil de comprender, pero eh, ahora que se habla tanto de los recursos naturales, del impacto del cambio climático etcétera es ahí donde más claramente se ve. Los derechos colectivos, en relación al territorio, los recursos naturales, la lengua, y las expresiones culturales y el no ser violentadas ni en tu cuerpo, ni en tu vida, ni en tu territorio. O sea para mí los dos escenarios, este ejemplo creo que resume los dos aspectos, porque las mujeres indígenas definen también el hecho de tirar ehm desechos tóxicos, en su tierra, o en su río, es una violencia que responde a un derecho colectivo, pero si esa persona no tiene agua limpia y además es maltratada físicamente, violentada de una u otra manera dentro o fuera del del [sic] contexto familiar o comunal, también repercute en la vida y en la salud. Entonces son dos conceptos de derechos que para nosotros, después de casi 30 años podemos decir que es un un [sic] aporte y una claridad también para nosotras mismas, ¿no?

KBM: ¿Cuál dirías tú que ha sido entonces la importancia del feminismo para ti, para tu trabajo?

TRZ: Para mí en lo personal, es eh [pausa breve] mira ha sido un escenario de fortalecimiento de los ejemplos eh con los que venía desde la comunidad. Pero como no repetimos los conceptos feministas como se concibe desde afuera, también he sido cuestionada que debo hablar con propiedad etcétera, pero tampoco venía yo de la academia ni de los ni de la teoría, porque vengo de de [sic] tradición de familia en el que las mujeres trabajan codo a codo con los varones. Que por ejemplo, mi madre eh transmitirnos fortaleza, seguridad, que no dependamos de los hombres que no dependamos de otros, si no que seamos capaces de de [sic] lograr estas cosas concretas y tener libertad de decidir qué hacer, por ejemplo, con lo que tú ganas, si es que tú ganas tu dinerito. Eh era algo que yo si si [sic] miro hacia atrás pues mi madre era una feminista, era una empoderada que nunca [risa] se sometió a solo lavar la ropa del marido o sea no solo los roles tradicionales si no, este, siempre transmitió una fortaleza, una capacidad y también autoridad propia en el hogar porque ella también tenía la seguridad que aportaba a la economía de la familia.

Entonces eh yo vengo de una experiencia de ese tipo eh y entonces cuando miro en el otro lado es simplemente decir “bueno yo no soy menos que otras”, pero tenía tengo mucha carga el tema que ahora eh estamos repitiendo mucho la la [sic] expresión del racismo ¿no?, que en ese tiempo yo no lo entendía mucho pero y es otro tema que hemos puesto en el Perú junto con indígenas y afrodescendientes. Nosotros liderábamos una comisión de eh una comisión interétnica y logramos desde el '97 poner el tema del racismo este, en nuestro medio, que ya ahora todo el mundo lo habla y y [sic] con lo que pasa eh con lo que pasó en Estados Unidos pues se está tratando el tema del racismo en su expresión este clara en las discriminaciones para nosotros. Entonces en el movimiento de mujeres, costó eh primero que la discriminación no solamente era de género ¿por qué? porque si yo soy una Andina no académica, no científica social, que no maneja conceptos teóricos, no, mi palabra, mi opinión no tenía el mismo peso. Ahora las cosas han cambiado bastante y creo

que todas las feministas de mi generación y yo junto con ellas he ido también, ellas han ido aprendiendo y yo he ido aprendiendo de ellas.

O sea yo no puedo decir no puedo renegar de eso, al contrario, yo admiro por ejemplo y siempre le tendré un un [sic] cariño especial a Ana María Portugal. Fue la primera feminista que por ejemplo, no sé, eh pensó que yo debería estar um ahí participando en diferentes espacios. Entonces yo he ido así modesta y humildemente aprendiendo, conociendo y después de Beijing, es que empecé a mirar un poco eh qué era el movimiento de mujeres, el movimiento feminista, y con el tiempo mirando por qué el movimiento feminista era casi una élite y y [sic] que pasaba con el movimiento de mujeres de sectores populares con las que en otros escenarios nos encontrábamos y conversábamos. Por ejemplo, del componente de la identidad cultural o de sus orígenes, de cómo el sindicato de trabajadores del hogar, estoy hablando mira ya desde los '80, '85, y entonces todo eso ha ido para mí por ejemplo, todavía no lo tengo escrito y ojalá un día pueda tener tiempo eh el surgimiento de los comedores populares, el surgimiento de la olla común, o sea ¿qué origen tiene? ¿Con qué carga vinieron esas mujeres que se ubican en los barrios populares y que luego encuentran una solución eh al problema del alimento, al problema de la desocupación y al problema de de[sic] sostener a la familia?

En estos días, cuando vemos como sufren las mujeres que cada día salen a a [sic] vender este huevo de codorniz con papitas sancochada y huevo duro, y que generan 10 soles a 15 soles al día para mantener a la familia y que se las ve como como [sic] las desordenadas, las que no son disciplinadas, caramba digo yo, ¿cuánto nos falta conocernos y entendernos entre las y los peruanos?. Entonces, este, todo eso, esa manera de mirar y de comparar un escenario con otro, este, entender una unas [sic] actoras y otras, este, es lo más rico para mí hasta este momento, ¿no? Y eso me lo dio eh el moverme en los dos escenarios. No dejar mi origen, pero sí mirar el otro lado y tratar de de [sic] ver qué futuro queremos para nosotras, ¿no? Entonces eh es mi norte, o sea todo suma. Yo una una [sic] cosa que entendí porque en en [sic] épocas difíciles me decían, por qué yo no tengo odio de clase.

Y [risa] hace poco alguien me dijo, y que la derecha o la izquierda. "Yo no sé", le digo, "rojos, blancos, o negros." Le digo "los derechos humanos no tienen color. Y no tienen ni derecha ni izquierda" Si los seres humanos creen que todos tenemos derecho por ser humanos, no deberíamos estar separándonos por colores. Y porque quizá yo eh yo he merecido apoyo de gente de clase alta, de gente blanca, que no era de mi sector. Entonces yo lo que he visto es un poco más allá de las cosas que nos dividen o de las ideas que nos dividen, sino eh ir sumando los aspectos positivos. Esa es la experiencia de vida que tengo, ¿no? Y cuando las jóvenes preguntan todas estas cosas, les digo "bueno ustedes están en otro escenario, como mujeres indígenas, ahora son profesionales, han conocido la academia, a tienen una serie de oportunidades que también claro es una tentación". ¿Pero qué queremos las mujeres que hemos iniciado este proceso para nuestras hijas y nuestros hijos? Eso.

Que sean ciudadanas universales sin prejuicios, sin ser discriminadas y que se sientan seguras de sus capacidades y actúen con dignidad y sean tratadas con dignidad. Eso es lo que queremos y que no nos estén diciendo "tú solo estás para la comunidad o tú solo estás para la cocina, o tú estás solo para tener marido y que el marido te mantenga". No, ahora ni

los maridos mantienen. O sea ya no [risa] o para para para [sic] atender al marido ¿no? no [sic] ya eso, eso (sic) ya no queremos por ningún motivo y como la la [sic] primera cosa que entendimos las mujeres indígenas después de Cairo del '94, '95 pues en todos los años esto es ¿por qué y cómo entender los derechos sexuales y reproductivos?, por ejemplo. Y la primera cosa es a ver, tener la claridad que ya no queremos que nuestros padres decidan con quién casarnos, cuándo casarnos, y qué hacer con nuestras vidas. Y entonces eso por ejemplo es un gran avance porque tanto hombres como mujeres en los espacios de reflexión, ya quieren situaciones diferentes para sus hijas. Ya no están pensando en que las niñas de trece años, catorce o doce, se emparejen con con [sic] mayores porque lo están viendo como tradición. Esa no es la tradición. Ellas llegan a la conclusión que no es tradición.

Ahora te dicen “tenemos temor porque ya empiezan a menstruar y si es que tienen sexo, vienen embarazadas y muchas veces los hombres no se hacen cargo de ellas y ya no hay pescado, ya no hay animales en el bosque y entonces ya no tenemos la misma posibilidad de recibir a nuestras hijas con los hijos.” O sea las, el contexto va cambiando y llegamos ahí, que todos hombres y mujeres, por ejemplo, quieren mejores posibilidades para sus hijas. Ya nadie está diciendo “es tradición que las niñas de trece años las entreguemos a los a los [sic] adultos para que las cuiden, no”. Hay condiciones que les obligan a eso como como [sic] la pobreza, la exclusión, y una serie de de [sic] negaciones históricas ¿no?

KBM: Tarcila y si me puedes contar un poco de tu trabajo con Chirapaq. ¿Qué estrategias han usado eh para trabajar en estos años?

TRZ: Ehm, mira primero, [risa] participamos, hicimos esta constatación de lo que dice en la teoría en la cosmovisión que la mujer es eje de familia y eje de la cultura. Por eso empezamos una estrategia de fortalecimiento de las capacidades de las propias mujeres. Entonces lo que hoy es ONAMIAP tomó casi 15 años de Chirapaq. Porque eh, sin saber cómo hacerlo, empezamos a juntarnos y yo a convocar a mujeres dirigentes, Andinas y Amazónicas, eh simplemente para conversar sobre nuestro rol, nuestras capacidades, pero también entrar a reflexionar y analizar nuestra nuestra [sic] identidad específica como Quechua hablantes o Aimaras o Amazónicas. Entonces ehm, tomó bastante tiempo, como 15 años, y hoy podemos decir que por ejemplo eso es uno de nuestros grandes aportes, ¿no?, con liderazgos y y [sic] haber puesto en la mesa justamente que hay necesidad también de hablar de empoderamiento de mujeres indígenas. Pero también nos ha permitido mirar las barreras que tenemos y tratar de reflexionar juntas para buscar ehm caminos que que [sic] vayan levantando esas barreras.

Eso ha sido lo principal y las-la otra propuesta que tiene que ver con identidad cultural y autoestima que fue desarrollado con las niñas y los niños refugiados, afectados por la violencia, en Ayacucho adonde tuvimos el el [sic] no sé si es la la [sic] riqueza para mí de haber contado con gente maravillosa que nunca cobró eh como la doctora María Rostworowski, nuestra guía, el doctor Antúnez de Mayolo. Los menciono a los dos porque una propuesta de mejora nutricional con productos locales tuvo su impacto también en la en la [sic] escuela y en la identidad cultural. Entonces, ehm, tuvimos talleres de afirmación cultural en los barrios donde la lengua propia era el vehículo de comunicación y las artes,

¿no?, de nuestros mayores con estos niños y y [sic] ellos dos también hablando a los a los [sic] profesores rurales sobre identidad y la cultura alimenticia, combinando los dos. Entonces esa ha sido una experiencia maravillosa he de esa propuesta es que viene Tania Parionia, ella era muy, todavía era niña, y ha seguido su proceso, para mí, es el mejor ejemplo de nuestra estrategia, ¿no? Desde niña, afirma identidad, afirma las expresiones culturales, su liderazgo porque también ella con sus cualidades de líder desde niña, adolescente, joven y ahora adulta, ¿no?

Entonces este nos gustaría que, por ejemplo, todas estas estrategias que hemos iniciado y que vemos que son válidas puedan ser um todavía soñamos en que se conviertan en política pública desde los distritos y no veamos solamente el el [sic] lado de de [sic] conflicto y delincuencia de los adolescentes si nosotros como sociedad no estamos haciendo nada para, para (sic) que tengan espacios amigables y se se [sic] desarrollen bien, ¿no? Entonces nuestra propuesta sigue vigente después de tantos años. Eh el otro es lo que tiene que ver con, le llamamos reivindicación de la cultura alimenticia hace 30 años, pero es este poner en valor todos los alimentos prehispánicos que tenían alto valor nutricional y para eso nos acompañó el doctor Antúnez de Mayolo, que ya falleció, tiene un libro maravilloso, y el um eh nos decía, les decía a los estudiantes y profesores rurales que en vez de tomar gaseosa debemos volver a tomar la chicha de jora porque tiene estos estos [sic] componentes. Y que en vez de comer el arroz y el fideo, debemos comer la quinoa, debemos comer esto. Y que en vez de pensar en otras cosas, debemos de volver a comer el cuy porque tiene esto esto que sirve para la membrana cerebral. Y a los hombres les decía, “ustedes cuando piensen en procrear, tienen que pensar en la calidad de su semen, [risa] así que tienen que alimentarse bien para tener...”

Entonces él nos decía que si volviéramos a comer sano, y bien, ehm como lo hacían nuestros antiguos, eh decía tendríamos cerebros y calidades de gente como los que construyeron Machu Picchu y los que vemos en los museos. O sea eso por qué no transmitir a través de la escuela formal. Para eso nosotros emprendimos lo que se llamaría este educación con dignidad principalmente para los indígenas y no que tú llegas a la escuela y tienes que negar todo tu, tu (sic) condición de monolingüe, que es la experiencia que yo tengo ¿no?, porque yo llegué monolingüe a la escuela nacional, a la escuela pública y sinceramente yo callé qué y era Quechua hablante hasta casi 40 años [pausa corta]. Entonces ahora las cosas han cambiado, bueno ya desde los '80 ya bastante pues, ¿no?

KBM: ¿Y en qué proyectos estás ahora? Actualmente.

TRZ: Mira, eh nosotros seguimos como Chirapaq en los mismos programas, eh, más bien con con [sic] la intención de tener una estrategia más de incidir para que sean políticas públicas porque las propuestas son principalmente válidas y tenemos ejemplos maravillosos. Eh pero seguimos con un eh la contribución desde el plano local, nacional e internacional eh de posicionar los derechos de las mujeres jóvenes y pueblos indígenas en diferentes escenarios. Entonces entramos mucho, por ejemplo, cuando hablamos de las niñas o las mujeres eh en qué situación se encuentran las mujeres indígenas o las niñas, por ejemplo, que son violadas sexualmente o explotadas sexualmente frente a un sistema que todavía no las incluye ni responde apropiadamente. Entonces es agenda pendiente y

trabajamos intergeneracionalmente de lo local a lo global.

Porque de lo local, nosotros tenemos experiencias concretas y trabajos concretos, casi nunca conseguimos los fondos que necesitamos para desarrollar las propias iniciativas pero no claudicamos. O sea no no [sic] podemos cambiar de, de (sic) prioridad cada vez que nos ofrecen un fondo, al contrario. Entonces ehm tenemos esta parte de la de la [sic] igualdad de género dentro y fuera del movimiento ¿no? Interculturalmente e intergeneracionalmente. Eh luego tenemos todo lo que tiene que ver con por ejemplo, el reconocimiento de de [sic] los aportes, de las mujeres indígenas, los pueblos indígenas ahora que se ve la agenda 2030 como una oportunidad. En ese ODS-5, cómo las mujeres indígenas podemos insertarnos o podemos usar ese artículo para que eh justamente nuestras iniciativas no sigan siendo experiencias pilotos sino que se conviertan en políticas desde el Estado. Es un trabajo muy difícil, este largo, eh porque una cosa que es importante.

Como producto del racismo y del colonialismo en nuestros países, las indígenas creemos que somos menos que otros. Y cambiar eso que tiene que ver con autoestima, con fortalecimiento de la identidad cultural y con derechos ¿no? es un proceso largo en el que nadie quiere invertir porque dice, “capacitación, capacitación”. Capacitación en derechos, conocimiento en derechos y nos interesa que por ejemplo, que las niñas y los niños que terminen la secundaria eh salgan con una conciencia de derechos de esa educación básica, sabiendo que no deben ser ni discriminados ni excluidos y que ellos sepan tomar decisiones claras y apropiadas cuando pasan a los 21 años. Y que las mujeres sepan que no tienen que depender de los varones, y los varones salgan sabiendo que no deben maltratar ni violentar a ninguna mujer.

KBM: Tarcila y desde tu experiencia ¿cuál ha sido tu relación con otras organizaciones de mujeres?

TRZ: Eh de mutuo respeto y de diálogo. O sea, nosotras, no somos excluyentes. Si nos invitan, vamos y somos, como Chirapaq, somos parte ehm del grupo de mujeres de América Latina que incide en la Comisión de Estatus de la Mujer donde tratamos de de [sic] que se se [sic] se incluya la perspectiva indígena y también como actoras las indígenas ¿no? Ahora participamos también intergeneracionalmente. O sea la mayor parte de, de (sic) inversión de tiempo, iniciativas, esfuerzo y recursos que tratamos de conseguir van para para [sic] esa parte. Ya no estamos invisibles o sea ya ya [sic] hemos entrado a ese escenario, ha costado más de 35 años pero estamos ahí ¿no? O sea sobre esa base, es que la nueva generación, debe seguir creciendo y debe seguir ampliando también sus acciones

KBM: ¿Cuál sería tu evaluación sobre el movimiento feminista en el Perú? Tu evaluación, tu diagnóstico, ¿cómo lo ves?

TRZ: Eh mira cuando hablan de movimiento feminista se me hace un problema. Porque las feministas que conozco son muy pocas y las feministas que conozco son esas mujeres que sí, son académicas que que [sic] tienen ese compromiso por la visibilidad y el empoderamiento y todo lo demás con las mujeres. Pero no sé si el movimiento feminista somos también las mujeres de los movimientos populares. De los barrios, o sea nos hace

falta ese trabajo de articulación en las en las [sic] diferencias porque una cosa que yo siempre les dije a las hermanas feministas es “¿por qué no miramos la igualdad entre el mismo género?” Y claro a veces choca. ¿Por qué? Porque [sic] o sea yo no yo no [sic] soy una feminista por ejemplo como la gran Gina Vargas La admiro, conozco y la respeto. Ehm cuando a mí me dicen, “¿tú eres feminista?” Yo no sé porque en mi cabeza [risa], cuando hablamos de las feministas, tenemos una imagen de quienes son las feministas.

Y cuando me dicen, “¿tú eres feminista?” Se me hace un conflicto. Por qué no me siento feminista al estilo tradicional de conocer a las feministas. Por ejemplo, Diana es feminista, académica, aporta, se la escucha, maravillosa. Y ella hace su esfuerzo y está a través de Flora ¿no? que es histórico, tiene relación con mujeres de sectores populares. Pero es cierto, o sea, Diana es Diana y eh sí es feminista nuestra señora Sosa, eh que es uh de las organizaciones autogestionadas etcétera. Son dos imágenes que deberían, sí dialogar, estar en espacios comunes y estar construyendo un feminismo de repente que refleje esa diversidad de mujeres este de formas de actuar pero que están mirando hacia un lado. Que las mujeres no se queden atrás en esa diversidad. Porque en el tema del poder es algo que por ejemplo, en los últimos 5 años, a mí me tiene pensando. O sea cómo ejercemos el poder, hombre o mujer, cómo ejercemos el poder. Entonces una mujer en el poder si no ejerce un poder incluyente y democrático, no hemos ganado nada. [risa]

KBM: Tarcila tú has mencionado mucho los viajes y y [sic] esta suerte de conexiones que has generado. ¿Cómo eso, qué aprendizajes que nos puedes decir sobre esas redes, que has construido en estos años, internacionales?

TRZ: Yo me siento satisfecha porque mi primera salida a un espacio como, bueno yo estaba siempre cerca al feminismo, al movimiento de mujeres en Perú desde los '79, '80 pero en '85 llegué a Nairobi y y [sic] vi otro escenario. Luego el '94, eh luego el '95 pero qué hace, todavía estoy investigando, ¿qué hace que yo haya desarrollado más mi ser colectivo?, porque yo encontraba una puerta y trataba de jalar a que vengan dos o tres más para abrir esa puerta. Entonces eso ehm es lo que me ha guiado en la vida y si primero hemos tenido el taller permanente de mujeres Indígenas, Andinas, y Amazónicas del Perú, hoy ONAMIAP como pude convencer a los líderes varones para que, de las CNA's, CCP, u otras dejen venir a las mujeres a formarse, eso no lo sé, tengo que mirar hacia atrás.

Luego tenemos el Enlace Continental de Mujeres Indígenas y yo siempre empujando empujando [sic] y eh luego del Enlace Continental, tenemos el el [sic] Foro Internacional de Mujeres Indígenas que es global. Entonces lo que yo he hecho es tratar de llevar adelante los aprendizajes y hacerlo en colectivo y creo que ha servido el mismo Chirapaq ha sido inspiración para muchas asociaciones indígenas que ahora existen, ¿no? Entonces, yo por ejemplo, nunca me llame líder ni dirigente, no no [sic] me gustaba que me digan que soy dirigente porque yo no dirijo nada. Yo solamente llevo adelante [risa] mis iniciativas y entonces un tiempo dijo no, que me invitó el alcalde Andrade y dice dice [sic] “no, que hay que invitar a Tarcila porque me han hablado que es una que es una [sic] excelente líder.” Entonces yo dije, “¿cómo líder? De dónde viene señor pero yo no soy líder.” “No”, dice, “usted está conocida”. Y bueno entonces ahí dos escenarios que me hicieron pensar ¿qué significa ser líder? Porque no lo hace uno sabiendo que quiere ser líder o tal. Sino que

tienes iniciativas que [sic] compartes, los llevas adelante y en ese sentido, mira el foro internacional de mujeres indígenas estamos eh las regiones geoculturales del mundo somos eh no sé África, Asia y, y (sic)tenemos ya prioridades comunes. Son casi 40 años de vida totalmente dedicado a ello.

El Enlace Continental cumplió 23 años porque formalmente nacimos en Beijing en Beijing [sic]. Eh nosotras estamos cumpliendo como Chirapaq 35 años pero yo estaba totalmente en el movimiento desde los '80. Entonces es un proceso ¿no? que va sumando sumando [sic] y de eso nos sentimos felices y con bastante esperanza con la nueva generación. Me tengo que ir parece...

KBM: Lo sé lo sé lo sé lo sé [sic], y había una pregunta que tiene que ver con la crisis sanitaria que es ¿Cómo sientes tú que ha cambiado tu trabajo a partir de la crisis sanitaria del COVID pero también si ves que ha tenido esta crisis sanitaria un impacto especial en las mujeres? Ya con eso.

TRZ: Yo creo que, mira para nosotras, cuando uno como indígena dice “no hay posta, no hay esto no hay el otro”, en la ciudad no nos escuchan. Porque no se imaginan esas carencias que hay y creo que lo más importante que ha pasado con las comunidades indígenas, Andinas y Amazónicas es que se ha desnudado en realidad las brechas y las carencias históricas y estructurales que existen. De eso tenemos que aprender nosotras para tener mayor claridad y mayor seguridad en las exigencias, pero también en las propuestas que tenemos como mujeres indígenas y pueblos indígenas. Y nuestro país tiene que aprender realmente a no mirar solo el ombligo pequeño. Hay que mirar esa diversidad y esa sociedad que tiene pues, gente que que [sic] está perfecto que puede pedir por *delivery*, tiene su vino, tiene su su [sic] computadora, tiene todo, y esa persona tiene que llegar a pensar quiénes viven en ese cerro, que saliendo de sus edificios se ve, rodeando Lima y que ya casi no queda espacio en los cerros.

¿Cómo va a llegar una política hasta ellos? O sea eso es lo que nos falta y tenemos que aprender. Yo no sé, el gran desafío como país es que justamente nos miremos horizontalmente y no solo desde nosotros para arriba. Mirémonos horizontalmente y construyamos esa cosa maravillosa que nos dejaron los los [sic] antiguos durante nuestra civilización: reconocer todo lo que heredamos en biodiversidad, en recursos naturales, en conocimiento, en sabiduría y sobre todo, una cultura alimenticia maravillosa que si le damos importancia y la respetamos y lo potencializamos junto con sus creadores y sus productores, nosotros tendríamos para aportar al mundo en en (sic) alimentos, por ejemplo. No, entonces con eso me quedo porque la pandemia es terrible, nos golpea a todos pero tenemos que aprender, como país, como sociedad, como personas, como sectores y ojalá que los políticos aprendan pues.

KBM: Muchísimas gracias Tarcila, yo sé que estás con el tiempo y que tienes que irte a otra reunión, así que te recontra agradezco y y [sic] me voy a comunicar contigo para, en el *website* hay oportunidad de poner una foto, una bio, entonces te la pediré. Muchísimas gracias.

TRZ: Me llamas o me mandas una notita. Muchas gracias y me despido de

KBM: ¿de Shelly?

TRZ: Sí, ya gracias. Bye.

KBM: Ciao.

TRZ: Ciao Ciao.